

que si eres justo, la compasion que has tenido con tus hermanos, moverá sin duda el Corazon de Dios, y te concederá la perseverancia en la gracia; y si eres pecador, ten confianza y no te intimiden tus muchos pecados; porque el Señor te concederá el dolor necesario: aunque le hablen contra tí tus iniquidades, abogará en tu favor la misericordia. Con el socorro que has proporcionado al pobre, has hecho deudor tuyo al mismo Dios. Y siendo esto así ¿estará segura tu paga?

Saca por fruto, pedir con todas veras un corazon compasivo; y si el Señor te lo concede, no lo dejes ocioso: procura no solamente remediar la miseria que se te presente; sino buscar tú mismo con diligencia á los pobres, como lo hacia santa Paula, y solicitarlos con ansia, bien convencido de que con esta moneda compras sin duda alguna el reino del cielo.

MEDITACION CXLIX.

LA PERSECUCION ES LA LIBREA DEL
CRISTIANO.

PUNTO 1.

Considerar, que para ser bienaventurados no basta ser perseguidos; innumerables pecadores lo son, y sin embargo nada merecen: es necesario por tanto padecer persecucion por la justicia; es decir, en defensa de lo justo, de lo bueno y de lo santo, y sufrir esta persecucion con resignacion y paciencia.

Ponderar, que esta es la suma de las bienaventuranzas, y la que lleva la palma: porque si es un acto recomendable de la virtud de la fortaleza, dice Santo Tomás, el egecutar cosas arduas y dificiles, es mayor heroismo el padecerlas. Es propio de los romanos, decia un sábio, el hacer cosas grandes; mas el padecer cosas duras, á solos los cristianos está reservado. En efecto, este paciente sufrimiento por las cosas de Dios, de sus leyes y disposiciones, su-

pone otras muchas virtudes, y por esto si toleras la persecucion por la justicia, serás despreciado ante los hombres, pero bienaventurado ante Dios.

De esto puedes sacar, el prevenir tu ánimo á la tolerancia de las muchas contradicciones que se te han de ofrecer. El mundo es injusto, y totalmente contrario á Jesucristo, y así si eres del partido de este Señor, has de estar persuadido de la cruel guerra que el mundo ha de presentarte, y estar firme para perder hasta la vida, si es necesario, en defensa de la santidad y justicia.

PUNTO 2.

Considera, que esta persecucion debe ser motivo de tu mayor consuelo, pues debes mirarla como señal de que eres de la escuela de Jesucristo. Sereis perseguidos y aborrecidos por mi nombre, dijo el Señor á sus discípulos; pero alegraos, porque os espera un gran premio en el cielo.

Ponderar, que este padecer trae muchas ventajas al cristiano. Lo primero, por-

que de este modo le es muy fácil separar su corazon del mundo, viendo que el mundo lo persigue y lo desprecia. Lo segundo, porque por esta via nos hacemos agradables á Dios, que vé que á pesar de las dificultades y trabajos, defendemos su causa. Y lo tercero, porque nos asemejamos á Jesucristo, cuya vida y muerte no fué sino una cadena de padecimientos y persecuciones.

Sea fruto de todo lo dicho, el no desmayar en el servicio de Dios; pues si te amedrentan las tribulaciones y contradicciones que te esperan, sírvate de aliento el saber que aseguras tu salvacion, diciéndote claramente Jesucristo: que son bienaventurados los que padecen por la justicia; porque de ellos es el reino de los cielos.

MEDITACION CL.

DIOS CUMPLE FIELMENTE SU PALABRA.

PUNTO 1.

Considera, que Dios ha prometido dar á cada uno lo que le corresponde, según sus obras: y si esta promesa es hija de su rectitud y justicia, tambien el exácto cumplimiento de su palabra es un efecto de su indefectible fidelidad.

Ponderar, que esta fidelidad del Señor es la que debe llenarnos de gozo, animar nuestra confianza, y empeñarnos en su servicio: pues aunque muchas veces parece que se olvida de nosotros, la certidumbre con que sabemos que ha prometido recompensar liberalmente cuanto se haga por su honor y gloria, y que jamás faltará á su palabra, produce un inesplicable consuelo y seguridad en nuestro corazon. Sí, alma mia, nada temas: sirve con todo esfuerzo al Señor, que ni olvidará tus servicios, ni dejará de recompensártelos, como te lo tiene prometido.

Saca de aquí, no desmayar jamás en tus egercicios, sean cuales fueren los sucesos de tu vida. Si la desgracia te persigue, no por eso dejes á Dios: permítete tus trabajos para formar aquí tu mérito; pero ten presente, que su Magestad con nada se queda: tiene infinito caudal para pagarte, y mucha fidelidad para cumplir lo que te ofrece.

PUNTO 2.

Considera, que al mismo tiempo que esta fidelidad alegra y fortalece á los que sirven á Dios, debe aterrar á los pecadores: porque así como no faltarán las recompensas que tiene ofrecidas á los que le aman; tampoco faltarán los castigos que merecen los que lo injurian. ¡Alegráos justos; pero estremeceos malvados; porque la fidelidad que corona á los unos, condena infaliblemente á los otros!

Ponderar, que despreciando á Dios los impíos, se entregan á sus placeres durante el curso de su vida. El Señor parece que olvida sus amenazas, y los colma sobremanera de bienes y alegrías. No envidiemos

esta falsa prosperidad: pasará el tiempo de la ilusión, y entonces veremos cuan puntualmente cumple el Señor su palabra. Yo callé, nos dice por Isaías, guardé silencio y sufrí; pero hablaré como la que está de parto, y arruinaré á mis enemigos. Y en otros lugares se nos asegura: que si Dios por algun tiempo tolera, su furor y cólera contenida, romperá los diques y todo lo asolará, como un torrente que sale de madre.

Saca por fruto de tu consideración, el adorar este atributo santísimo del Señor, y tenerlo siempre muy presente; porque él es el estímulo mas poderoso para servirlo constantemente y obedecer su ley. Nada importa que no divisemos premio alguno mientras vivimos: estamos seguros de obtenerlo á su tiempo, pues Dios así nos lo ha dicho; y primero faltará el cielo y la tierra que su palabra.

FIN

DE LAS MEDITACIONES CORRIENTES

DEL TOMO II.

MEDITACIONES

PARA LAS FESTIVIDADES DEL AÑO,

PERTENECIENTES

A LOS SEIS MESES SEGUNDOS.

